

Jéssica Retis

Doctora en América Latina Contemporánea
Profesora de la Universidad del Estado de California Northridge

Alrededor del 3% de la población mundial, casi 200 millones de personas, reside en un país distinto al de su nacimiento; 30 millones en el caso de los latinoamericanos. Las cifras más recientes confirman el receso del número de refugiados y un incremento moderado de migraciones económicas. En el contexto regional, las migraciones desde las áreas rurales hacia los entornos urbanos, confirma la tendencia prevista para el 2008 a nivel global, año en el que por primera vez la mitad de la población se concentra en las ciudades.

Los efectos de la recomposición de las relaciones económicas internacionales en el marco de la globalización de los años ochenta y noventa se hicieron especialmente evidentes en la población económicamente activa y en las clases medias castigadas por las crisis económicas y financieras. El sur de Europa y Canadá, así como algunos países asiáticos, se sumaron a Estados Unidos como destinos migratorios de los latinoamericanos y el liderazgo femenino incorporó una nueva tendencia en la conformación de las familias transnacionales latinoamericanas; además del constante incremento de la fuga de capital humano (trabajadores calificados, personas con niveles educativos medios o superiores, jefes de familia, estudiantes de nivel medio y superior, etc.). Durante estos años, el incremento de las remesas permitió generar paliativos ante los acrecentados niveles de pobreza de quienes permanecían en los países de origen, pero se confirman insuficientes para generar desarrollo.

Frente a este panorama, los efectos de la reciente crisis económica internacional se resienten también en los envíos de dinero y los inmigrantes ven mermadas sus condiciones de vida, ahora lejos de sus países de origen. Las políticas de control de flujos, así como la representación mediática de la inmigración en los países de destino, tienden a señalar la inmigración como causa de conflictos sociales y la opinión pública de los países receptores tienden a considerarla un “problema” producido exclusivamente por las condiciones socioeconómicas de los países de origen, subestimando las condiciones de atracción generadas por la creciente necesidad de mano de obra extranjera en determinados nichos laborales de las economías desarrolladas. La complejidad de la inmigración reciente pasa prácticamente desapercibida en el discurso público, que tiende a basar su representación mediática en el marco legal y político.

Lo cierto es que la base de nuestra sociedad, la familia, se encuentra actualmente reconfigurada en la espacialidad transnacional. Miles de mujeres latinoamericanas viven lejos de

Migraciones internacionales en América Latina: Tendencias y desafíos del milenio

Escrito por Administrator

Miércoles, 04 de Febrero de 2009 11:33 -

sus hijos, mismos que son dejados a cargo de abuelas u otras integrantes de la cadena de cuidados, para ellas mismas encargarse de la atención de los hijos de otras mujeres que en los países desarrollados encaran las cada vez menos compatibles jornadas laborales con la maternidad. Mujeres, niños, adolescentes, jóvenes, ancianos... muchos otros actores de las actuales migraciones internacionales en América Latina. Muchos de ellos, escasamente considerados en las políticas de control de flujos y de integración social. Cuentas pendientes en los países de destino, pero también retos a asumir por parte de los países emisores de trabajadores y refugiados latinoamericanos hacia otras latitudes.

El reciente informe de Naciones Unidas sobre los objetivos de desarrollo del Milenio reconoce que se requieren aún muchos esfuerzos en diversos ámbitos de la economía y la sociedad actuales. La tarea, afirman, es extensa y compleja. Al día de hoy prácticamente no existe ningún país ni ninguna ciudad latinoamericana que no forme parte del proceso migratorio, bien por emisores o por receptores de migrantes. En muchos casos, ambas condiciones a la vez. Los sueldos y las relaciones familiares se negocian en el ámbito transnacional. América Latina existe más allá de las fronteras de la región, en otras áreas geográficas donde las condiciones económicas, políticas o sociales generan atractivo para conseguir proyectos de vida individuales o familiares, temporales o permanentes.